PODEROSA RUDA
VERDE Y PERFUMADA
PLANTA PODEROSA Y MÁGICA
QUE POSEES EL PODER DE TRANSFORMAR
LO NEGATIVO EN POSITIVO,
Y QUE DONDE QUIERA QUE TE TENGAN ERES AUGURIO DE SUERTE.
YO TE ATENDERÉ Y CUIDARÉ DE TI, NUNCA TE FALTARÁ NADA,
TU SECRETO ES SIN IGUAL,
NI BUENA TIERRA, NI AGUA FRESCA,
PARA QUE CREZCAS SANA Y LOZANA,
Y AL IGUAL QUE TU CRECES CRECERÁ MI FORTUNA Y BUENA SUERTE.
NO HAY COMPARACIÓN ALGUNA,
DE LAS PLANTAS SENCILLAS,
TÚ ERES SIN IGUAL, NOS LIBRAS DE TODO MAL,
POR ESO TU AYUDA ESPERO REGANDO TU AGUA EN MI PUERTA,
PARA QUE AL ESTAR ABIERTA
ENTRE AMOR Y DINERO.
GRACIAS PODEROSA RUDA,
PLANTA QUE TODO TRANSMUTA Y LA FORTUNA PROCURA.*

*Oración de tradición popular

Si devenir implica transformarse en otra cosa a través de nuevas relaciones, alianzas y vínculos, mientras cambiamos nuestra forma de concebir y agenciar la existencia, te proponemos algunas pistas para que la Ruda sea una de tus alteridades con la cual devenir. Con este gesto podrás intentar desbancar nuestra postura auto-atribuida de especie reina/suprema de todo lo existente, postura que inexorablemente pone en grave peligro gran parte de la vida en la tierra, tal como la conocemos.

El control sobre las semillas, la fabricación en laboratorios de variedades más "resistentes" y homogeneizadas; la distancia física cada vez más grande entre el lugar de origen y el lugar de consumo de nuestros alimentos, así como la dificultad para encontrar ingredientes activos para luchar contra los tumores o descubrir antibióticos más eficaces, hacen que el mundo de las plantas sea central en las investigaciones de la industria biotecnológica. Esta forma de proceder ilustra el tipo de relación que una gran parte de la humanidad teje con las plantas, considerándolas simples alimentos o fuente de bienestar cosmético/farmacológico y decorativo. Las plantas encarnan nuestra amnesia e ignorancia frente a todo lo que no está en nuestra misma escala temporal, espacial o fenomenológica.

En las más diversas latitudes, la Ruda (Ruta Graveolens) es un planta asociada a la práctica de la brujería ¿Será porque es un potente abortivo y emenagogo? Para los romanos protegía contra el mal de ojo. Para los chinos eliminaba los malos pensamientos. Los magos celtas le atribuyeron virtudes contra los hechizos malignos y también la usaron como una planta medicinal. Fue considerada sagrada por los hebreos, los egipcios y los caldeos, que afirmaron que la Ruda era un regalo de los dioses. En Galicia, Cataluña, Córcega y Cerdeña se planta junto a las puertas de las casas para proteger a sus habitantes. En América Latina es casi un culto y se usa para limpiar de malas energías las casas, los terrenos y las personas, y para atraer prosperidad en los negocios.
La Ruta Graveolens contiene muchas sustancias químicas que le dan virtudes medicinales. En Francia, desde los años 50 está prohibida su venta en herboristerías, a pesar que su nivel de toxicidad es comparable al del perejil. Su aroma es intenso, vegetal y ligeramente amargo.
Mientras insistimos en mezclarnos metafísicamente con ella, la Ruda parece escapar a las lógicas productivistas sobre la vida.

La próxima vez que tengas una rama/planta de Ruda llévala a casa de tu vecinx, salúdale y ofrécele la planta mientras le dices:

Si quieres sacarte los dolores nombrables e innombrables, prepara con ella un baño amargo.
Para evitar que te envenenen empieza cada día pilando 20 hojas de Ruda, dos higos, dos nueces y un grano de sal, cómelo.
Para detener el vómito, mezcla un poco de Ruda con miel.
En cataplasma, silencia el ruido que no para en tus oídos y detiene la hemorragia de la nariz.
Ponla en la ensalada de aquellos a quienes desees debilitar la erección. El jugo preparado con sus raíces y mezclado con cera constituye un excelente parche anticalvicie.
Si quieres abrir tu menstruación, mira la luna y bebe una mezcla de Ruda con aceite de nueces. Si debes combatir con una serpiente, haz como la comadreja, come Ruda.
Para exorcismos, limpias, sacar el mal del cuerpo y/o abortar por fin, pulveriza sus hojas y haz infusiones, alcoholes y mielatos.

Dale un beso a tu vecinx y vuelve a casa.

MULTIPLICANDO LO INSOSPECHADO

Los seres humanos tenemos solo 6 sentidos, lo que pasa es que el sexto sentido es infinito.
Jean Katambayi Mukendi
Ciudad de México, justo después del sismo del 19 de Septiembre de 2017

Se ha diagnosticado que la especie humana está equipada con un *sensorium* constituido por 5 sentidos. El jugo en el que marinamos, vivimos y crecemos —y que solemos llamar contexto, o casa o cultura— determina en gran parte el modo en que habitamos ese *sensorium*.

Si aceptamos que esto es cierto, podemos decir que nuestra percepción del mundo y las relaciones y acciones que entretejemos con él, son determinadas por esos 5 sentidos y por las múltiples conexiones que entre ellos se crean. Para bailar como una Ruda, te proponemos una serie de ejercicios que apuntan a enriquecer nuestro *sensorium*. 5 sentidos no son suficientes y solo podrás decir cuerpo, tiempo, espacio, gesto, movimiento, si re-interrogas estas nociones.

EJERCICIOS PERCEPTIVOS

CUERPO

Toma un tiempo. Siéntate, acuéstate, métete bajo la ducha o en la bañera, da un paseo por tu barrio. Obsérvate.

Aprovecha para imaginar que tu cuerpo es una partícula o son partículas. Imagina que sus límites no están definidos. Puedes ser sólidx, líquidx, gaseosx o plasmáticx. Imagina que tu carga eléctrica es positiva o invertida y que eso te da la posibilidad de asociarte a otros cuerpos.

Observa como esa partícula o partículas es/son capaz/ces —aun contra su voluntad— de encarnar deseos, tecnologías o acciones; vengan de donde vengan. Siente como esto te sitúa. Inventa con ello una ficción sobre ti misma y sobre tus relaciones con otros cuerpos o partículas. Observa.
Por un día entero decide ser grávidx, ligerx, llevar minifalda, tomar las escaleras eléctricas siempre a la izquierda, ponerte un bigote, tomar mucha azúcar, ir al gimnasio. Inventa otras muchas posibilidades.

¿Cuáles son tus gestos? ¿De dónde emergen? ¿A qué o a quién van dirigidos? Asómbrate cuando compruebes que ninguno de tus gestos es indisociable de la partícula o partículas que te constituyen.

Otro día, en cambio, habita tu vida viviendo en un cuerpo modular. Cada módulo se puede separar sin que tu existencia corra peligro. Imagínate que no tienes hígado ni cerebro. Supón que te enamoras de un hongo o de una bacteria. Imagina que la integras a tu cuerpo, de ahora en adelante comparten ADN. Manda un pedazo de tu cuerpo a través del viento. Germina luego de una erupción volcánica. Sumerge tus manos en arena. Trágate todo el espectro luminoso menos aquel que corresponde al color verde, dedícate solo a reflejarlo. Pliégate con el viento en 30 direcciones diferentes a la vez. Aprovecha el aire para enviar tus perfumes a 3 metros de distancia.

ESPACIO

Ahí, frente a ti, se encuentra una superposición de paisajes. Trata de separarlos unos de otros. Pide ayuda a tus sentidos. Observa solo la luz. Cuélgate de un sonido. Trata de identificar de dónde viene esa sutil variación en la temperatura. No ignores la humedad. Comprueba con la ayuda de tu máquina favorita —aquella que duerme cerca de ti— cuántas redes wifi hay disponibles en ese lugar. Túmbate en el suelo y míralas pasar sobre ti, debajo, al lado, dentro.

MOVIMIENTO

Lanza tus partículas contra la luz y disfruta de tu extrema lentitud mientras los fotones se deslizan a 299.792.458 metros por segundo.
Deja que el sonido te penetre y ponga a vibrar tu plasma, tus líquidos.
Deja que el sonido choque contra ti, mientras subes y bajas.
Agita el aire en torno a todo aquello que nunca podrás verse mover.

TIEMPO

Acelera. Suspende. Detente. Olvida horas y días, imagina siglos.
Conecta o explora aquello que te rodea.

CINÉTICA METABÓLICA

Objects are performing, self-acting subjects and they "talk" with processes, living organisms, matter and molecules. Metaphors and allegories are the traditional language of art, but metabolism is the crucial point of contemporary art today.
Thomas Feuerstein
SLSAeu keynote GREEN UNICORNS, 14.6.2018

Ante los cambios más o menos abruptos y potencialmente letales del medio ambiente, las plantas no pueden protegerse huyendo, escapando o migrando en poco tiempo. Sin embargo, son capaces de adaptar su metabolismo rápidamente a dichos cambios.

¿Hay mucho sol y poca lluvia? Lanza una campana de aceites esenciales a tu alrededor, para con su viscosidad disminuir la evaporación del agua. ¿Hay un depredador cerca? Fabrica taninos tóxicos para afectarlo y comunica con un mensaje químico a tus congéneres que viven a algunos kilómetros a la redonda: ¡cuidado viene el herbívoro devorador! ¿Tienes que crear un nuevo nicho vegetal? Sé la semilla que germinando revela su talante pirófilo luego de un incendio o una erupción volcánica.

Bailar como una planta, como una Ruda, exige que trabajemos la propiocepción y el metabolismo. No podemos entender, ni transcribir, ni notar, ni aprender su danza si no entendemos que sus gestos y su movimientos están determinados no solo por su crecimiento o los tropismos —en función de la luz o de la gravedad, por ejemplo— si no por ese frenesí intenso y nocturno, ejecutado cada noche, cuando le sobra la energía que no gasta haciendo fotosíntesis. ¿Qué placer contrastado tendría la Ruda en las mañanas con sus hojas ávidas plenamente expuestas a la luz solar, si no las pusiera a girar en tantas otras direcciones durante la noche? ¿Qué complejo ejercicio de propiocepción le permite no solo explorar simultáneamente la espiral de su espacio aéreo ascendente y las profundidades húmedas de la tierra?

DANZA FISIOLÓGICA

Realizar este protocolo al menos 9 días y máximo 3 semanas, acompañándolo de la exclusiva incorporación de cuerpos vegetales en cada una de tus comidas. Observa como cambian o no, tu olor, tu digestión, tus excreciones, etc, etc. El objetivo de estos ejercicios es aumentar tu propiocepción modificando tu metabolismo a través de lo que comes y bebes, paso número uno en la danza que te enseña la Ruda.

Dejar en la noche un pedacito de resina de copal blanco en un vasito de agua. Al despertar sacar la resina, beber el agua. Ciertos grupos humanos en Mesoamérica cohabitan con la familia de las Brusseras desde tiempos inmemoriales y dicen que el copal es medicina para la memoria. En este ejercicio esperamos que te ayude a recordar el tiempo en que fuiste planta.
Orinar (observar, oler, sonreír).
Tomar un vaso de agua con una cucharadita de vinagre de cidra.
Prepara un desayuno y acompáñalo con una infusión de hojas de alcachofa. Disfruta de su amargor, dedícale un pensamiento a tu hígado.
Durante el día bebe en este orden y antes de las 6 de la tarde: 1 taza de infusión de hipérico, 1 taza de infusión de jengibre, 1 taza de infusión de anis, 1 taza de infusión de cola de caballo con jugo de limón.
Después de comer disfruta de una infusión de poleo menta.
Durante la merienda muerde lentamente dos semillas de cacao bien tostadas.
Antes de dormir, disfruta un día de una infusión de pasiflora y otro de una infusión de flores de azahar.
Quema el trozo de copal que sacaste del agua en la mañana, respira su aroma mientras observas cómo se mueve tu diafragma.
Todas las infusiones aquí propuestas pueden ser remplazadas por otras hechas con las plantas que quieras y que vivan cerca de tu casa, aquellas que llaman simples, aguas de abuela, aromáticas, etc. sin sobrepasar la dosis de una taza cotidiana por cada una.

PLANTAMORFOSIS. TIME LAPSE

A finales del siglo XIX, incluso para los biólogos, el movimiento autónomo seguía siendo un marcador de jerarquía en el mundo de lo vivo. En 1896, gracias al botánico Wilhelm Pfeffer y sus primeras imágenes del movimiento de las plantas realizadas con la técnica de la cronofotografía, las plantas súbitamente se revelaron agitadas, animadas; seres que no solo *vegetaban*.

Esta tecnología de observación y registro resultó ser una máquina para atravesar nuestros límites temporales, comprimiendo a nuestra medida el majestuoso tiempo vegetal.

Por eso hoy te pido que agarres una piedra, que te sientes cómodamente delante de la pantalla de tu ordenador, que des click a este link https://ia601503.us.archive.org/4/items/Rudas/Rudas.mov para observar como las Rudas bailan. Quédate lo más quietx posible durante todo el vídeo y con la piedra entre tus manos disfruta de cada micromovimiento de tu cuerpo.

NOTACIÓN LABAN

En la notación Laban y en sus bases para el análisis del movimiento danzado del cuerpo humano se toma como matriz descriptiva la llamada kinesfera, esa gran esfera imaginaria que circunda al cuerpo humano. Es imposible no ver en esta representación al famoso Hombre de Vitruvio de Leonardo Da Vinci, quien además, trazó un triángulo equilátero cuyo ángulo superior se encontraba en el ombligo de aquella figura humana masculina y los otros dos en las puntas de los pies separados.

La kinesfera, para efectos de la notación, es en realidad un icosaedro que permite entender el espacio en el que se danza gracias a sus 36 direcciones, puntos de fuga para la representación matemática del movimiento. Un icosaedro está construido por 20 triángulos equiláteros ¿veinte ombligos? Pareciera que sí, pues este famoso dibujo y el análisis anatómico que de él hizo el maestro renacentista, es una ilustración del viejo paradigma de la antigüedad clásica que reza que el hombre —no supieron decir "el ser humano"— es la medida divina y por tanto, es la medida de todas las cosas que componen el universo, de aquellas que son y las que no son... parafraseando a Protágoras de Abdera.

Si intentamos meter un cuerpo vegetal en este modelo estamos en graves problemas. En primer lugar, no hay nada que se parezca a un ombligo o a un centro; no existe simetría posible, pues el cuerpo vegetal es modular, divisible, sin órganos ni nada parecido a extremidades o a cabeza. Su sexualidad en muchas ocasiones es transespecie o transelemental. Hoy la biología ha puesto en evidencia desde el cuerpo vegetal que no existen individuos si no comunidades de mutualistas, y que una raíz sin las hifas de un hongo es un "órgano" amputado.

Tú que amas conservar el recuerdo de tu primera danza Ruda, lánzate en una notación de su movimiento, transmite a otrxs esto que has aprendido, aquí tienes el modelo Laban para romperte la cabeza sin miedo a antropomorfizar, pero intentando no reproducir en tu transcripción clichés antropocentristas que no honoren esta danza transespecífica y jubilatoria que acabas de empezar.